

EL INSTITUTO DE MONTAÑAS DE PERÚ RECUPERA LAS TECNOLOGÍAS ANCESTRALES DE GESTIÓN DEL AGUA EN LOS ANDES

En Mayo 2018 el proyecto *Restaurando Tecnologías Ancestrales del Agua en los Andes peruanos* del Instituto de Montañas de Perú ganó el [Premio St Andrews por el Medio Ambiente](#).

Esta experiencia, que integra el conocimiento indígena para la gestión del agua también había logrado el reconocimiento del [Premio Farming for Biodiversity](#) y sus metodologías y resultados se presentan en el sitio web del Premio solutionsearch.org.



[En su sitio web el Instituto de Montañas presenta el Proyecto](#), que se basa en los éxitos de la iniciativa [Tecnologías Ancestrales y Cambio Climático](#) que ayudó a restaurar humedales, turberas y pastizales en los ecosistemas de los Andes centrales.

El Proyecto ha trabajado desde 2013 con las comunidades de montaña de Canchayllo (230 familias) y Miraflores (80 familias) ubicadas en la [Reserva Paisajística Nor Yauyos Chochas del Perú](#) y cuya seguridad alimentaria dependen de la Puna, revitalizando sus sistemas ancestrales de gestión del agua. Estas comunidades crían ovejas, ganado y alpaca, producen varias especies de cultivos y manejan la vicuña salvaje por su lana de gran valor. En esta Reserva Paisajística que comprende las provincias de Yauyos, Jauja y Yauli, el Proyecto se centró en la reparación y restauración de reservorios, canales de riego y otros sistemas que fueron construidos originalmente por los ancestros de las comunidades locales.

[Alrededor del año 1,000 aC, las civilizaciones preincaicas comenzaron a diseñar ecosistemas de Puna](#) utilizando tecnologías diseñadas para ralentizar el movimiento del agua a través de pastos y suelos. Cuando estas tecnologías se emplearon por completo, la Puna conservó más agua localmente permitiendo que la biodiversidad floreciera. En particular permitieron amortiguar las inundaciones y la sequía, proporcionar forraje para fuentes sostenibles de carne y queso, producir estiércol usado para cultivar miles de productos: papa nativa, maíz, tubérculo, y variedades de grano duro. La retirada de los glaciares, los cambios en las precipitaciones y los cambios en las prácticas y tecnologías tradicionales han contribuido a la degradación del hábitat de la Puna.

El Proyecto ha trabajado involucrando activamente a las comunidades locales a través de asambleas comunitarias, capacitando a investigadores locales para que pudieran compartir el trabajo técnico con especialistas externos a través de viajes de campo para el diagnóstico y sesiones dedicadas a encontrar soluciones. Las soluciones híbridas de infraestructuras adaptadas y basadas en las tecnologías antiguas fueron co-diseñadas por este grupo mixto de trabajo y luego presentadas a la comunidad para su discusión, con un esfuerzo especial para involucrar a los jóvenes del lugar. La infraestructura hidráulica se instaló simultáneamente con el desarrollo



de capacidades para la gestión sostenible de la Puna restaurada y la elaboración de planes de gestión comunitaria.

La restauración de la tecnología antigua y la implementación de planes de manejo de pasturas dieron como resultado mejoras inmediatas. En el corto plazo, el Proyecto aseguró: la recuperación de pequeños humedales y estanques; menos incendios de pastizales; mayor abundancia de aves acuáticas; producción mejorada de semilla en zonas libres de ganado; disponibilidad mejorada de agua en la estación seca; la reversión de la pérdida de carbono del suelo y el restablecimiento de las turberas como sumideros de carbono. Un estudio de geohidrología (Hidroandes 2015) mostró los beneficios del almacenamiento de agua de la Puna y de los enlaces estructurales a los manantiales aguas-abajo. La rotación del ganado y las zonas libres de ganado fueron posibles a medida que se disponía de más agua. La recuperación de praderas es un proceso largo y para medir los impactos a largo plazo, el Proyecto estableció líneas para evaluar la abundancia y diversidad de las especies, el porcentaje de cobertura del suelo y la retención de agua del suelo.

Al recibir el Premio St. Andrews, el Instituto de Montaña aseguró que continuará trabajando para co-diseñar soluciones innovadoras basadas en la naturaleza y en las tradiciones locales con las comunidades de montaña de la Reserva Paisajística. También el Instituto avanzará en la restauración de las tecnologías ancestrales del agua en las áreas de montaña de todo el país, con el apoyo del Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado SERNANP y de otras organizaciones nacionales e internacionales.

El trabajo del Instituto de Montaña se enmarca en una importante tendencia innovadora en curso en Perú y que involucra a una amplia gama de actores para valorizar y rescatar el inmenso patrimonio de saberes de la cultura Inca para la gestión de las aguas y más en general del medio ambiente con una visión de sostenibilidad.

Para saber más

[Instituto de Montaña sitio web](#)

[Instituto de Montaña en Facebook](#)

[Escalando la Adaptación Basada en Ecosistemas de Montaña](#)

[Thestandrewsprize.com](#)

[Solutionsearch.org Contest farming-biodiversity](#)

[Solutionsearch.org Project form](#)

[Reserva Paisajística en slideshare.net](#)

[Noticia en sitio web FAO](#)

[Artículo en farmingforbiodiversity.ifoam.bio](#)

[Video en Youtube.com](#)

[Hidraulicainca.com](#)

[Hidraulica Inca sitio web- Uso ancestral del agua en Peru](#)

[Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza](#)

